

De *Antología de jóvenes creadores 2000*, V/A, Fonca, México, 2000

Primera lección de literatura

El mago hace una mínima reverencia con la que logra que el silencio se apodere de la sala. Se arremanga la chaqueta —brilla en el escenario la desnudez de su brazo— mete la mano en la chistera y comienza a jalar. Cuando la gente, algo desencantada, supone que verá la consabida, si acaso inexplicable aún, aparición de un conejo, el mago se detiene, levanta la vista a los espectadores con gesto luciferino, hunde todavía más el brazo y de un tirón saca la noche en la que, siendo niño, murió su primer perro: una noche tan triste que el público no acierta entre llorar o aplaudir el feliz prodigio de la hazaña. De pronto sumerge su aparición en la chistera y dice al público: “Señores, pueden reírse, lo que han visto es sólo un truco”.

.....

Ciprea o Doncella de Mar

Vagina calcárea de la doncella de mar,
dentada hendidura envuelta en lustroso manto de leopardo,
herencia de una lengua ágil de ventosa
que oficia la ceremonia del ondular perenne,
toda la salobre existencia del océano en una mano,
el lustre marfilino de una osamenta
más bella que los sagrados despojos de la santa de Brujas,
perfecta en su mudez de olas marinas,
en su elipsis corpórea,
en su inviolada doncellez,
jamás adentro,
irrepetible instante de un espacio,
fósil infante,
flor del molusco,
roca del antes y el después,
testigo de la nocturna desolación oceánica,
joya olvidada en los despojos,
última imagen del ahogado,
oquedad perpetua
que conduce al puño de Dios
cerrado con furia eternamente,
tumba palpitante, lúcida, viviente,
doncella que reposas frente a mí
y en tu vertiginoso silencio todo lo dices,
como un sueño visionario
que al despertar se olvida para siempre.

* "Porcelana" es otro nombre que reciben estas conchas marinas.

Carrusel

El niño monta un caballito escarlata de carrusel,
sobre las olas da vueltas y vueltas,
hasta que, al castigo de la rienda,
un dorado relincho ensordece el vals:
el jinete espolea a la fiera y echa a andar a todo galope sobre la multitud,
retumban los cascos contra el piso,
ganan el bosque,
certeza selvática los guía,
flores de cerezos lloviznan a su paso,
grita, centauro infatigable:
*Vengan, indómitos elementos,
rompa el rayo las rocas a mis pies,
caiga la noche, abrácenme sus brujas en espantoso corro,
mi caballo y yo destronaremos reinos,
la furia nos dirige,
Bucéfalo emperador sabe del filo de la enemiga espada,
oh, sierpes asesinas,
miel es a nosotros la hiel de sus colmillos.*
Caballo formidable toma Troya,
el jinete recoge vírgenes al paso y las desflora sobre el lomo de la bestia,
andan, gigantes, destronando el mundo,
regresan el polvo al polvo,
santíguense los hombres mientras con delicia ríe Satán;

no volverán atrás, al trotecito lento, al vals perpetuo,
andarán hasta romper el cielo y después,
fatigados del horror, dormirán,
ya huesos resquebrajados,
esqueleto sobre esqueleto,
medio hundidos en una ciénaga
y cubiertos por el miasma de la escoria.

Mundo prodigioso,
corona con tormentas la bella y espantosa andanza de jinete y de caballo,
tan echados a ti, mundo de maravillas,
que por venir nos guardas nutridos portentos y aventuras.
